

UNIVERSITY OF CAMBRIDGE INTERNATIONAL EXAMINATIONS  
International General Certificate of Secondary Education

**FIRST LANGUAGE SPANISH**

**0502/02**

Paper 2 Reading Passages

October/November 2006

**2 hours**

Additional Materials: Answer Booklet/Paper

**READ THESE INSTRUCTIONS FIRST**

If you have been given an Answer Booklet, follow the instructions on the front cover of the Booklet.  
Write your Centre number, candidate number and name on all the work you hand in.  
Write in dark blue or black pen.  
Do not use staples, paper clips, highlighters, glue or correction fluid.

Answer **all** questions.

At the end of the examination, fasten all your work securely together.  
The number of marks is given in brackets [ ] at the end of each question or part question.

**EN PRIMER LUGAR, LEA ESTAS INSTRUCCIONES**

Si se le ha dado un Cuadernillo de Respuestas, siga las instrucciones de la tapa del Cuadernillo.  
Escriba el número del Centro, el número de estudiante que se le ha adjudicado y su nombre en cada hoja de examen.  
Use tinta azul oscura o negra.  
No use grapas, ni clips, ni rotulador, ni goma de pegar, ni corrector líquido.

Conteste **todas** las preguntas.

Al terminar el examen, si usa más de una hoja, únalas bien.  
El número de puntos se da entre paréntesis [ ] después de cada pregunta y sus apartados.

This document consists of **5** printed pages and **3** blank pages.

## Parte 1

Lea el **texto A** detenidamente y conteste a las **preguntas 1 y 2**.

**Texto A**

Atardecía cuando la cabalgata entró en el pueblo de Tomachi. El invierno, los vientos del páramo de las laderas cercanas, la miseria y la indolencia de las gentes, la sombra de las altas cumbres que acorralan han hecho de aquel lugar un nido de lodo, de basura, de tristeza, de actitud acurrucada y defensiva. Se acurrucan las chozas a lo largo de la única vía fangosa; se acurrucan los pequeños a la puerta de las viviendas a jugar con el barro podrido o a masticar el calofrío de un viejo paludismo; se acurrucan las mujeres junto al fogón, tarde y mañana; se acurrucan los hombres, de seis a seis, sobre el trabajo de la chacra<sup>1</sup>, de la montaña, del páramo, o se pierden por los caminos tras de las mulas que llevan cargas a los pueblos vecinos; se acurruca el murmullo del agua de la acequia turbia, donde sacian la sed los animales de los huasipungos<sup>2</sup> vecinos, donde los cerdos hacen camas de lodo para refrescar sus ardores, donde los niños se ponen en cuatro para beber.

Miraron los viajeros con sonrisa de esperanza a la primera casa del pueblo –una construcción pequeña de techo de paja, de corredor abierto al camino, de paredes de tapia sin enlucir, de puertas renegridas, huérfana de ventanas. En el corredor de aquella casucha que parecía abandonada hace mucho tiempo –tal era el silencio, tal la vejez y tal la soledad–, sólo dos cerdos negros hozaban en el piso de tierra no muy húmeda para agrandar sin duda el hueco de su cama. Más allá, en la calle misma, unos perros esqueléticos –el acordeón de sus costillares semidesplegado– se disputaban un hueso de mortecina que debe haber rodado por todo el pueblo.

Cerca de la plaza un olor a leña tierna de eucalipto y boñiga seca –aliento de animal enfermo e indefenso– que despedían las sórdidas viviendas distribuidas en dos hileras –podrida, escasa y desigual dentadura de vieja bruja–, envolvió a los viajeros brindándoles una rara confianza de protección. Del corredor de uno de esos chozones, salió un hombre –chagra<sup>3</sup> de poncho, alpargatas e ingenua curiosidad en la mirada– y murmuró en tono peculiar de campesino:

–Buenas tardes, patrones.

–Buenas tardes. ¿Quién eres? ¿Cómo te llamas? –interrogó en respuesta don Alfonso.

–El Calupiña, pes.

–¡Ah! Sí. ¿Y cómo te va?

–Sin querer morir. ¿Y su mercé?

–Pasando más o menos.

La caravana de amos e indios pasó sin dar mayor importancia a las palabras del cholo<sup>4</sup>, el cual se quedó alelado mirando cómo se alejaban las poderosas figuras de la familia Perreira. También la chola de la vivienda que lindaba con la de Calupiña –vieja, flaca, y sebosa–, a quien llamaban "mama Miche de los guaguas<sup>5</sup>" por sus numerosos críos sin padre conocido, espío con curiosidad y temor casi infantiles a los señores de Cuchitambo, bien atrincherada tras una enorme batea repleta de fritada con tostado de manteca.

Frente a una tienda de gradas en el umbral y penumbra que logra disimular la miseria y la mala calidad de las mercaderías que se exhiben se agrupaba una recua de mulas. Era el negocio de taita Timoteo Peña –aguardiente bien hidratado para que no haga daño, pan y velas de sebo de fabricación casera, harinas de maíz, de cebada, de trigo, sal, raspaduras y una que otra medicina–, donde los arrieros solían tomarse sus copitas y dejar las noticias recogidas por los caminos.

Hacia el fin de la calle en una plaza enorme y deshabitada, la iglesia apoya la vejez de sus paredones en largos puntales –es un cojo venerable que pudo escapar del hospital del tiempo andando en muletas–. Lo vetusto y arrugado de la fachada contrasta con el oro del altar mayor y con las joyas, adornos y vestidos de la Virgen de la Cuchara, patrona del pueblo, a los pies de la cual indios y chagras, acoquinados por ancestrales temores y por duras experiencias de la realidad, se han desprendido diariamente de sus ahorros para que la Santísima se compre y luzca atavíos de etiqueta celestial. 45

- 1 chacra: forma despectiva para designar las viviendas y las tierras de los campesinos.
- 2 huasipungo: parcela de tierra que otorga el dueño de la hacienda a la familia india a cambio de su trabajo.
- 3 chagra: gente de aldea.
- 4 cholo: mestizo de indio y blanco.
- 5 guagua: hijo, niño.

- 1 El ayuntamiento de su ciudad ha concedido unos fondos para la mejora de pequeñas aldeas.

**Escriba un informe a los organizadores de este proyecto, haciéndoles ver:**

- (a) las razones por las que el pueblo de Tomachi merece esa ayuda **y**  
 (b) explicándoles cómo utilizaría usted el dinero concedido.

Escriba unas 200-250 palabras. Base la contestación en la información que le da el pasaje y en las ideas en él recogidas, utilizando sus propias palabras.

(Del total de 20 puntos, quince corresponderán al contenido de su respuesta y cinco a la calidad de su redacción.)

**[20 puntos]**

- 2 Vuelva a leer las líneas 1-14. (desde 'Atardecía cuando la cabalgata entró...' hasta '...huérfana de ventanas').

Seleccione y comente las palabras y expresiones del texto que le dan a ver cómo es el pueblo de Tomachi.

**[10 puntos]**

## Parte 2

Lea el **texto B** detenidamente y responda a la **pregunta 3** que se basa en ambos textos, **A y B**.

## Texto B

## Vivir mejor con menos

Muchas veces nos sorprendemos de cómo nuestra casa va poco a poco llenándose de multitud de cosas de utilidad más que dudosa, que hemos ido comprando sin apenas necesidad.

Quizá en su momento parecía muy necesario. Parece, por ejemplo, que cualquier máquina que reduzca un poco el esfuerzo físico resulta enseguida indispensable. Tomamos el ascensor para subir o bajar uno o dos pisos, o el coche para recorrer sólo unos cientos de metros, y, al tiempo, con frecuencia nos proponemos hacer un poco más de ejercicio o practicar todas las semanas un rato de deporte.

Para estar a gusto en casa, ¿es necesario pasar a 25 grados en invierno, y en el verano a 18? ¿En cuántas casas hay casi que estar en camiseta en pleno invierno, o abrir las ventanas, porque hace un calor sofocante? ¿Y no hemos pasado muchas veces frío, o incluso cogido un buen catarro, a causa de los rigores del aire acondicionado de una cafetería, un salón de actos o un avión?

La idea de consumir con un poco más de sensatez y de cabeza, de llevar un estilo de vida un poco más sencillo, o, en definitiva, de vivir mejor con menos, es una idea que por fortuna se está popularizando en la cultura norteamericana con el nombre de *downshifting* (podría traducirse como desacelerar o simplificar). Partiendo del principio de que el dinero nunca podrá llenar las necesidades afectivas, y de que una vida lograda viene dada más por la calidad de nuestra relación con los demás que por las cosas que poseemos o podamos poseer, esta corriente no trata sólo de reducir el consumo, sino sobre todo de profundizar en nuestra relación con las cosas para descubrir maneras mejores de disfrutar de la vida.

Hartos ya de la tiranía de las compras a plazos, las hipotecas y la ansiedad por lograr un nivel de vida mayor, muchos hombres y mujeres empiezan a preguntarse si su calidad de vida no mejoraría renunciando a la fiebre del ganar más y más, y procurando en cambio centrarse en gastar un poco menos, o mejor dicho, en gastar mejor. Esta tendencia del *downshifting*, que se está extendiendo también poco a poco por Europa, incluye también la idea de alargar la vida útil de las cosas, procurar reciclarlas, buscar fórmulas prácticas para compartir el uso de algunas de ellas con parientes o vecinos, etc. En todo caso, hay siempre un punto común: el dinero no garantiza la calidad de vida tan fácilmente como se pensaba.

En busca de un nuevo concepto de austeridad, los promotores de este estilo de vida buscaron el modo de renunciar a caprichos y gastos superfluos hasta reducir sus gastos en un veinte por ciento. "Lo primero que hay que hacer —suele afirmar Vicki Robin, uno de sus más cualificados representantes— es averiguar el grado de satisfacción que nos producen las cosas, para distinguir una ilusión pasajera de la verdadera satisfacción. Con esta fórmula cada uno puede detectar los valores que le proporcionan bienestar y descubrir de qué puede prescindir, y así alcanzar paso a paso un nuevo equilibrio vital más satisfactorio."

Por ejemplo, en la educación o la vida familiar, es frecuente que los padres, debido a la falta de tiempo para la atención afectiva de sus hijos, cada vez les comprenden más cosas, motivados a veces por un cierto sentimiento de culpabilidad. Sin embargo, educar bien puede costar dinero —y quizá haya que ahorrarlo de otras cosas menos necesarias—, pero muchas veces es precisamente el dinero mal empleado lo que estropea la educación. Toth decía que son muchos los talentos que se pierden por la falta de recursos, pero muchos más los que se pierden en la blanda comodidad de la abundancia. No son pocos los padres que, de tanto trabajar hasta la extenuación y reducir el número de hijos para poder así gastar más y más en ellos, hacen que ese dinero mal empleado acabe por estropearlos.

Es preciso prevenir los riesgos del consumismo en la familia. Conseguir que los hijos sepan lo que cuesta ganar el dinero y sepan administrarlo bien. Que no acabe sucediendo aquello de que saben el precio de todo pero no conocen el valor de nada.

3 Lea el **texto B** y lea nuevamente el **texto A**.

"Para vivir bien hay que evitar la superabundancia sin caer en la miseria."

Resuma lo que dicen **los dos textos** sobre este tema.

Escriba de 200 a 250 palabras en total. Base la contestación en la información que le dan los dos textos y en las ideas en ellos recogidas, utilizando sus propias palabras.

(Del total de 20 puntos, quince corresponderán al contenido de su respuesta y cinco a la calidad de su redacción.)

**[20 puntos]**





**BLANK PAGE**

---

*Copyright Acknowledgements:*

Texto A                      © Jorge Icaza; *Huasipungo*; Plaza & Janes Editor; 2000.

Permission to reproduce items where third-party owned material protected by copyright is included has been sought and cleared where possible. Every reasonable effort has been made by the publisher (UCLES) to trace copyright holders, but if any items requiring clearance have unwittingly been included, the publisher will be pleased to make amends at the earliest possible opportunity.

University of Cambridge International Examinations is part of the University of Cambridge Local Examinations Syndicate (UCLES), which is itself a department of the University of Cambridge.